

## **PARASHÁ VAYEJÍ (Bereshit 48:28 – 50:26)**

### *UNA VISIÓN CORRECTA SOBRE LA MUERTE*

Revisamos en esta porción que luego de Yaakov haberse reencontrado con su hijo Yosef en Egipto, tuvo la oportunidad de compartir 17 años más junto a él y sus otros hijos antes de su muerte.

Enseña la Escritura que aproximándose sus días para morir, él llamó a su hijo Yosef para pedirle que lo enterrara en el mismo lugar de sepultura de sus padres; y es interesante leer en el verso 30 del capítulo 47, que antes de Yaakov solicitar su sepultura física en la cueva de Majpela, él ya tenía la certeza de que dormiría junto a sus padres, mostrándonos con esto que el acto de su sepultura física junto a ellos, sería también reflejo de una realidad en lo espiritual.

Luego de esto, bendice a los hijos de Yosef (como hijos suyos), y posteriormente llama al resto de sus hijos para darles su bendición final de manera individual (capítulo 49).

Todo esto nos enseña que la muerte; más allá de ser un evento al que debemos mostrar resistencia, rechazo o temor, es más bien algo de lo que debemos estar siempre conscientes para poder hacer las cosas correctamente.

Vemos que la concepción que tiene nuestro pueblo en cuanto a la muerte no se asocia con sentimientos de fatalidad o frustración por todo lo que no se hizo bien en el camino, sino con tener presente que desde el momento de nuestro nacimiento tenemos que comenzar a marcar un camino para que el día que nos toque partir, podamos hacerlo con gran paz y tranquilidad.

***La muerte por tanto no debería ser algo por lo cual ocuparse solo en el último momento, sino un asunto para el cual nos preparemos a lo largo de nuestra vida. Viviendo conscientemente; en obediencia al Creador; haciendo el bien a otros; caminando ligeros, sin cargas de tristezas, dolor, amarguras, odios o resentimientos.***

***Pues si procuramos vivir haciendo la voluntad del Creador en este mundo, la muerte solo nos representará un estado de transición hacia algo mucho mejor y más grande.***

Por el contrario, no estar conscientes del día de nuestra muerte ni de lo que esta representa, puede ser peligroso en el sentido de que nos impida vivir conscientes de lo frágiles y efímeros que somos, o del límite y la temporalidad que tenemos para llevar a cabo nuestro propósito en este mundo.

Finalmente, aunque la Torah no nos oculta el hecho de que la partida de nuestros seres queridos en este mundo sí nos representa dolor, nos enseña a la vez, que lo más importante y valioso es el legado y buen nombre que todos deberíamos aspirar dejar al partir.

Pues como lo dijo Yaakov, morir en realidad solo significa dormir.

*“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Yeshúa murió*

*y resucitó, así también traerá HaShem con Yeshúa a los que durmieron en él. **Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.**" 1 Tesalonicenses 4:13-14, 18*